

Sentidos acerca del peronismo y kirchnerismo: tensiones generacionales y disputa territorial en el caso chubutense¹

Generational tensions and territorial dispute around peronism in Chubut

Brígida Baeza

bribaeza@gmail.com

CONICET – IESyPPat - UNPSJB

Luciana Lago

lucianalagocr@gmail.com

IESyPPat - UNPSJB

Resumen

En este artículo nos proponemos analizar las características que asume el significado de peronismo y kirchnerismo entre diferentes referentes políticos y sociales de la provincia del Chubut. Buscamos indagar de qué modo se reflejan discursivamente tensiones y conflictos que refieren al contexto nacional y otros propios de una provincia “nueva” donde las diferenciaciones internas se reflejan política y electoralmente.

En este sentido, nos interesa particularmente reflejar las tensiones generacionales y disputas por los sentidos en torno al peronismo-kirchnerismo, desde una perspectiva que considera las características particulares de la región, sobre toda las vinculadas a la matriz política chubutense.



Abstract

In this article we analyze the characteristics that the meaning of Peronism and Kirchnerism assume between the different social and political leaders in Chubut province. We are interested in studying in which way tensions and conflicts regarding the national context are reflected discursively, as well as other typical of a “new” province, where internal differences are reflected both politically as well as electorally.

In this way, we are particularly interested in reflecting the generational tensions and the disputes regarding the senses around Peronism-Kirchnerism from a perspective that considers the particularities of the region, especially those linked to Chubut’s political matrix.

Palabras clave

Juventud, política, peronismo, kirchnerismo

Key words

Youth, politics, peronism, kirchnerism

“Era muy joven... para que te des una idea a los 9 años hice la primer

campana, saliendo a caminar con panfletos a la calle, así que debe haber sido a los 6, debe haber sido cuando tuve razón (risas)."

Entrevista a Concejal de la Municipalidad de Sarmiento,
25 años, 8 de febrero de 2015

"...yo creo que fue lo que me marcó mi ideología política, de Perón y Evita. Porque la muñeca atrás decía Fundación Eva Perón, y Evita vivía, porque... yo te estoy hablando si yo nací en el 43... del año 54,55... 53 o 54. Y le retiré a mi hermanito, que se llama Juan, un camioncito de ahí, del Correo. Porque llegaban a Río Mayo, los juguetes al, al Correo. Yo no sabía por qué a nosotros no nos llegaba eh... ni Navidad, no nos dejaba Papá Noel... y no nos llegaban los Reyes.

Entrevista a mujer militante del Partido Justicialista,
72 años, 5 de febrero de 2015.²

Introducción

En este artículo nos proponemos analizar las características que asume el significado de peronismo y kirchnerismo entre diferentes referentes políticos y sociales de la provincia del Chubut. Nos interesa atender en particular a los modos en que se reflejan discursivamente tensiones y conflictos sobre los sentidos que toman estos términos en una provincia "nueva" donde las diferenciaciones internas se reflejan política y electoralmente y se producen también en diálogo con el contexto nacional. Debemos aclarar que la provincia del Chubut como organización institucional data de 1955, y bajo estos marcos políticos se integraron el territorio perteneciente a la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955) y aquellos pertenecientes al Territorio Nacional del Chubut que surgió hacia 1884. Este proceso fundacional

generó un tipo de unidad institucional que posee una serie de problemas vinculados a una fuerte diferenciación interna que, de modo recurrente, se manifiesta en diversos debates tales como la distribución presupuestaria y las inversiones en obras públicas, entre otros aspectos.

Sin embargo, a pesar de las asimetrías al interior del territorio chubutense, se comparte un tipo de configuración donde el "tiempo de residencia" es valorado en la constitución de relaciones sociales. Nos referimos al modo en que se articulan las identificaciones locales, donde adquieren valor determinadas categorías nativas que, en el caso patagónico y en particular chubutense (Baeza, 2009), remiten a nacidos y criados (*nyc*) y venidos y quedados



(*vyq*), así como sus diversas acepciones. Estas categorías no sólo funcionan a nivel de las interacciones cotidianas; la condición de *nyc* por ejemplo, en la ciudad de Comodoro Rivadavia, es un criterio clave en normativas que regulan el acceso al trabajo en el ramo de la construcción (Baeza, 2013) o en la distribución de la tierra pública, donde tienen prioridad (Bachiller y Baeza, 2015). Este modo de reproducción de las desigualdades sociales genera conflictividad y violencia debido a que –en general– los desfavorecidos son los grupos sociales a quienes se los ubica como “nuevos” por los establecidos (Baeza, 2016). A su vez, las formas en que operan estas categorías construidas sobre el criterio de residencia son vistas por algunos como obstáculo para proyectar el crecimiento económico del territorio chubutense. Tal como fue registrado en el caso del Plan Estratégico Participativo de la localidad de Trevelin, donde se expresa que se considera este factor como uno de los principales escollos para producir un modo de desarrollo que contemple los intereses y demandas de la población en su conjunto (AAVV, 2006, pp. 40-45).

Las mencionadas características acerca del modo en que se estructuran las relaciones sociales en el territorio chubutense también tienen su correlato en la forma de construir el poder político en diferentes esferas, como el sindicalismo. A modo de ejemplo, en un contexto de crisis en el mercado de trabajo petrolero pudimos observar cómo se agudiza la tensión con los “otros” priorizándose los puestos laborales para quienes se consideran “locales” debido al “tiempo de residencia”³. También vemos, en movimientos de reclamos por trabajo, cómo intervienen los sentidos generacionales enmarcados en clave regional cuando “hijos y nietos de ypefianos” recurren a

estos lazos de filiación como fuente de legitimidad para obtener puestos de trabajo en YPF.

Nos interesa centrarnos en el análisis de las disputas generacionales en relación a la construcción de sentidos en torno al peronismo y kirchnerismo, considerando las diferenciaciones que se producen a partir de los diversos modos de entender y pertenecer a una matriz política común. Si bien esta temática ha sido abordada principalmente para el caso bonaerense, consideramos que nos encontramos bajo un clima de época que remite a determinadas “configuraciones generacionales de la política” (Vommaro, 2015, p. 39), por lo que cobra relevancia atender a estos procesos y problematizarlos en relación a las particularidades del territorio político chubutense.

Los datos que presentamos y analizamos en este artículo provienen de un relevamiento realizado entre febrero y abril de 2015 en las localidades chubutenses de Gobernador Costa, Sarmiento, Trelew y Comodoro Rivadavia. Elegimos estas poblaciones tratando de contemplar y atender a las distintas escalas y problemáticas socioeconómicas de Chubut, tanto en ciudades como en pueblos del interior de la provincia. En concreto, nos basamos fundamentalmente en la realización de 10 entrevistas semi-estructuradas; el perfil de nuestros entrevistados remite al de referentes políticos de distintas extracciones: vecinalistas, sindicalistas, con trayectorias políticas en cargos de gestión, entre otras características. Un primer hallazgo sobre el que quisimos centrar el análisis son las tensiones que expresan los líderes políticos y vecinalistas entrevistados, las que remiten a modos de entender el peronismo-kirchnerismo atravesados por

marcos generacionales diferentes.

En este sentido, las citas que encabezan esta presentación son claras referencias a los distintos modos de resignificar el término “peronismo” y la palabra “Perón”, al punto que si bien parecen remitir a una misma “estructura del sentir” (Williams, 2000), a lo largo del artículo analizaremos de qué manera, de acuerdo a la edad y los contextos políticos, se generan diversos sentidos a los mismos tópicos ligados en algunos casos al peronismo y en otros al kirchnerismo. Intentaremos superar las perspectivas que han enmarcado –sobre todo al peronismo– dentro de las visiones instrumentalistas de las identidades, remarcando la irracionalidad que predomina en sus adherentes. Desde una posición crítica a estas miradas, consideramos que es posible abordar estos procesos desde otras perspectivas, dado que “analizar el proceso de constitución identitaria permitirá describir la singularidad del mismo sin asociarlo a patologías o deformaciones irracionales” (Barros, 2011, p. 32).

Este trabajo está estructurado en tres partes o secciones. En primer término referiremos a las principales problemáticas que se encuentran vinculadas a los procesos políticos en torno al peronismo y kirchnerismo en relación a la presencia y lugar otorgado a la juventud como actor político. En segundo lugar, abordaremos los regionalismos y disputas internas al interior de la conformación de la matriz política chubutense, a partir del análisis de las tensiones, diferenciaciones y distancias políticas al interior de la matriz peronista y/o kirchnerista. Por último, nos interesa estudiar el proceso de construcción de subjetividades políticas y generaciones en el territorio de Chubut. Y finalmente,

realizamos un cierre con algunas conclusiones y líneas futuras de análisis en torno a los problemas que desde aquí se desprenden.

Lo nacional y lo local en el contexto de procesos políticos recientes

En el contexto de la implementación de políticas neoliberales, la juventud que transitó por el campo político se caracterizó por su presencia en movilizaciones y manifestaciones en el espacio público. Básicamente se manifestaba en contra de las múltiples medidas que fueron minando el tejido social que remitía a un modelo de sociedad emparentado con las políticas de bienestar que pertenecieron principalmente a los gobiernos peronistas entre 1944 y 1955.

En estos procesos de movilización, los jóvenes fueron construyendo modalidades de compromiso político por fuera de las instituciones clásicas de militancia (Vommaro, 2015). Entonces, la intervención de miles de ellos, que a lo largo del país vimos en los últimos años, en cierto modo se encuentra emparentada con ese tejido de participación política que surgió en los noventa. Y con la manera en que desde su ascenso al poder, Néstor Kirchner recuperó y generó lazos de ascendencia con la militancia setentista, dado que el “discurso kirchnerista rescata y se identifica con la condición de «jóvenes» de su generación, que remiten a un determinado estilo de ejercer la política: la transgresión, la irreverencia, la rebeldía contra lo instituido y la capacidad de «pensar diferente»” (Montero, 2012, p. 158). Sin embargo, debemos reconocer que los lazos entre juventud y peronismo forman parte constitutiva del Partido Peronista,

ya en el período del primer peronismo (Acha, 2011). También podríamos aventurar a decir que son fundacionales las tensiones generacionales en su interior, originadas a partir del lugar subordinado asignado a la Juventud por parte de los viejos dirigentes peronistas (Ibíd.) y que actualmente se reactualizan en las diferenciaciones existentes entre peronistas y jóvenes kirchneristas.

En el caso chubutense el resquebrajamiento de lazos societarios que se produjeron a partir de las privatizaciones tuvo su caso emblemático en la empresa estatal YPF, anclada principalmente en Comodoro Rivadavia. A pesar de que se produjo un vacío económico e institucional, de modo paralelo a la nostalgia por la comunidad desintegrada también fue visible cierto desentendimiento en gran parte de la sociedad comodorense acerca del problema que generaba el proceso de privatización. Este hecho se puede explicar en relación a la historia local, a décadas de profundización de fuertes diferenciaciones entre quienes pertenecían al “mundo ypefiano” y quienes no, lo cual se tradujo en la ausencia de movilizaciones masivas que incluyeran a la sociedad comodorense. Referido a las tensiones existentes al interior de Comodoro Rivadavia, y que en cierto modo explican la ausencia de acompañamiento ante la privatización de YPF, recuperamos aquí el análisis acerca de que “a partir de esta conformación social se impulsó un sentimiento sobre dos mundos extraños y a menudo hostiles entre sí. Para la comunidad local los «ypefeanos» eran concebidos como un grupo poderoso, caprichoso... para los «ypefeanos» el resto de la comunidad local los envidiaba y anhelaba sus vidas” (Palermo, 2012, p. 57).

Sin embargo, aunque no se registraran movilizaciones masivas como res-

puesta política a las privatizaciones, sí se produjeron en relación a sus consecuencias, tal es el caso del desempleo, que entre 1991 y 1993 supo ser mayor a la media nacional (Torres, 2012). En este contexto encontramos una serie de protestas conducidas por mujeres y hombres, en su mayoría jóvenes, que en Comodoro Rivadavia estuvieron representadas –entre otros grupos– por la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón (en adelante CTD-AV) que, en forma conjunta con la CTD-AV de Trelew, constituyeron la Coordinadora hacia fines de 2004 (Torres, 2012). Aunque con diferencias sustanciales, podríamos trazar un lazo de continuidad entre los grupos mencionados y la agrupación “Mosconi”⁴ que entre 2012-2013 tuvo fuerte repercusión en Comodoro Rivadavia a partir de las acciones que realizaban en reclamo a puestos de trabajo; ésta nucleaba principalmente a ex-ypefianos, hijos y nietos. Aquí el valor de la consanguinidad y el denominado “tiempo de residencia”, como desarrollamos en la introducción, adquiere valor y resulta un elemento clave en reclamos considerados genuinos por parte de los integrantes de la agrupación.⁵

Tal como manifestamos anteriormente, los procesos políticos chubutenses poseen particularidades que deben profundizarse para comprender las resignificaciones de alcance nacional, como sucede con el peronismo. En cierto modo, nos sentimos inspiradas en la propuesta de Daniel James referida a la necesidad de seguir ampliando las investigaciones acerca de los “peronismos provinciales” (James, 2013), línea que remite a la obra de Tcach y Macor (2003). En este sentido, nos proponemos incorporar a esa vía un aporte para pensar los sentidos acerca del peronismo

y kichnerismo provinciales, considerando su filiación con el peronismo desde un tipo de análisis que recupera las emociones (Le Breton, 2012) y los sentidos que se otorgan a figuras míticas como la de Perón y Evita. El caso chubutense no estuvo ajeno a los ecos de esas emociones en Néstor y Cristina, donde esa conexión emotiva dio lugar a manifestaciones estético-políticas con la reproducción del “Nestornauta” en remeras, graffittis, entre otras manifestaciones que muestran a un Néstor juvenilizado, destacando sus gestos informales y descontracturados. O bien a Cristina con su lema “avanti morocha” del tema musical homónimo de Los Caballeros de la Quema, que supo acompañar y amenizar distintos actos partidarios. Además de toda la iconografía plasmada en afiches, banderas, entre otras reproducciones masificadas en actos y movilizaciones, las que en sí mismas constituyen un campo de análisis donde se intersectan las formas de la política y la producción de estéticas.

La fuerza y presencia que adquirieron los jóvenes en diferentes lugares de Argentina, vistas regionalmente adquieren otras características, ya que no sólo se reflejan disputas por los sentidos en torno a peronismo-kirchnerismo que también se dan a nivel nacional –algunas ancladas en diferencias generacionales–, sino que localmente se vinculan a la matriz política chubutense. A lo largo de los siguientes apartados veremos de qué modo también en los sentidos acerca del peronismo y kirchnerismo se imbrica lo generacional en clave regional, por lo que nos centramos en atender a las categorías nativas y las formas en que las mismas inciden al momento de establecer filiaciones y lazos políticos.

Regionalismos y disputas internas al interior de la conformación de la matriz política chubutense

Un primer rasgo para caracterizar la matriz política chubutense está referido a las divisiones que encontramos al interior de la provincia entre “el valle” y “la cuenca”. El valle corresponde al conjunto de localidades del centro de la provincia que comprende Rawson como la capital provincial, Trelew y Puerto Madryn, Gaiman, Dolavon, entre otras localidades de menor escala poblacional, mientras que la cuenca es sobre todo la ciudad de Comodoro Rivadavia y su “zona de influencia” que incluye sus conexiones con otras del norte de Santa Cruz, ligadas entre sí por la actividad petrolera. Esta partición se traduce actualmente en el sentido común predominante donde el sur chubutense “ha sido históricamente subrepresentado en los elencos políticos provinciales y es *identificado como un lugar de trabajo alejado de la política*” (Barros y Carrizo, 2012, p. 2). Esto último refiere a la centralidad que adquiere la ciudad de Comodoro Rivadavia y las zonas que comprenden la denominada Cuenca del Golfo San Jorge con la explotación petrolera, que económica y socialmente ejerce un tipo de atracción y peso particular, a pesar de que la capital provincial se encuentra en “el valle” del Chubut. Es un tipo de diferenciación al interior de esta provincia, que en los últimos años se profundizó, aun con la asunción de un gobernador comodorense –Martín Buzzi– cuando existieron expectativas respecto a la “valorización del aporte” que realiza la ciudad de Comodoro Rivadavia a la economía provincial. En parte porque Comodoro Rivadavia es vista desde el resto del territorio chubutense como la ciudad petrolera que a lo largo del tiempo ve acrecentar las problemáticas asocia-

das a la violencia, a la legitimidad de desigualdades sociales de aquellos que poseen salarios “petroleros” (Grimson y Baeza, 2011), al caos urbanístico (Bachiller y Baeza, 2015), pero también a las posibilidades de ascenso económico de quienes emprenden el ingreso al empleo petrolero.

Las mencionadas características se reflejan en el peso electoral que posee Comodoro Rivadavia, que con una población de 176.000 habitantes de acuerdo a los datos del Censo Nacional 2010, sigue siendo la ciudad más poblada de Chubut, y por ende, con mayor peso en electorado. Sin embargo, no fue suficiente para revertir el resultado electoral que posicionó en las últimas elecciones a Mario Das Neves nuevamente como Gobernador de la provincia. En términos de la problemática aquí analizada, podríamos decir que se trató del triunfo de una línea del peronismo representada por “los mayores”. La gestión de Martín Buzzi se caracterizó por convocar varias figuras de jóvenes profesionales⁶, entre los que podemos mencionar a Federico Ruffa, del grupo “Los Altares”, en la Secretaría de Trabajo y que impulsara el programa “Mi primer empleo”⁷. Recordamos, por ejemplo, a Guillermo Almirón, quien se desempeñó en los inicios del mandato del Gobernador Buzzi como subsecretario de Coordinación y Enlace Interministerial, o a Ezequiel Cufre, ingeniero que asumió su cargo a los 32 años, quien fue Ministro de Hidrocarburos y que a pesar de culminar su mandato con elogios hasta por los opositores, a lo largo de toda su gestión se remarcaba como su principal característica el “ser joven”, en un sentido donde ello se interpretaba de modo ambivalente como cualidad o inexperiencia. Su imagen positiva lo ubicó entre los candidatos que resonaban a la intendencia de Comodoro Rivadavia hacia 2014⁸, pero que no logró

imponerse ante la “vieja guardia” peronista que llevó al triunfo a Carlos Linares, quien fuera Vice Intendente en la gestión de Néstor Di Piero en la intendencia de Comodoro Rivadavia (2011-2015). En este punto nos interesa remarcar cómo en las dos últimas gestiones del peronismo comodorense se consolidó un entramado donde “petróleo, fútbol y política”⁹ se articulan y manifiestan de modo complejo: por un lado, son las principales “canceras” de donde surgen perfiles de referentes políticos y a su vez parte de esta construcción política se produce a partir de –por ejemplo– actos de supuesta defensa territorial para evitar tomas de tierras en la ciudad, con clientelismo y violencia (ver Bachiller y Baeza, 2015).

En el entramado histórico, las relaciones entre sindicalismo petrolero y peronismo, además de los vínculos con el vecinalismo y los grupos juveniles en los barrios populares de la ciudad, conforman una red donde es difícil que nuevas figuras –jóvenes o adultas– puedan disputar el campo político si no es al lado de “los viejos” representantes del peronismo local. Debemos considerar que en nuestra ciudad el petróleo permea la vida social –sobre todo en épocas de expansión de la explotación petrolera– y en el caso de los jóvenes se transforma en “meta”, ya que se podrá “ser” y “estar” a partir de los vínculos y “cuña” (Baeza, 2010) que obligan a asociarse al sindicalismo tradicional para ingresar al mercado de trabajo petrolero.

Subjetividades políticas y generaciones en Chubut

En este apartado nos vamos a centrar en presentar y analizar los relatos de nuestros entrevistados, indagando particularmente en los sentidos sobre el

peronismo-kirchnerismo, objetivo principal de este trabajo. Un primer punto a destacar es que, a lo largo de las entrevistas realizadas, pudimos observar que en todos los casos aquellas preguntas referidas a los recuerdos vinculados a Perón y el peronismo remitieron a elementos relacionados con el reconocimiento de una “estructura” de sentimiento (Williams, 2000) perteneciente a un período determinado de nuestra historia. Este concepto acuñado por Williams da cuenta que:

tan sólida y definida como lo sugiere el término "estructura", pero [que] actúa en las partes más delicadas y menos tangibles de nuestra actividad. En cierto sentido, esa estructura de sentimiento es la cultura de un período: el resultado vital específico de todos los elementos de la organización general. Y en este aspecto, las artes de un período, si consideramos que incluyen enfoques y tonos característicos de la argumentación, son de la mayor importancia (Williams, 2003, p. 5).

Nos interesa en particular resaltar que la estructura de sentimiento refleja, expresa y configura las prácticas políticas-culturales. La emotividad en torno a la figura de Perón y, en muchos casos, Evita, se acentúa en “los mayores”, es decir, en aquellos que tienen más de 50 años y que cuentan con recuerdos personales del “primer peronismo”. Tal es el caso de una militante que posee un lugar destacado dentro del Partido Justicialista a nivel provincial, para quien los recuerdos remiten de modo directo a la infancia, cuando vivía en Río Mayo (Chubut):

“el tío Enrique me dice «vení al correo a retirar unos juguetes», «qué juguetes», «unos que te dejó ahí los Reyes, que

mandó Eva Perón de Buenos Aires». Y vos sabés que fui al correo y me dio una muñeca, y me dice «tomá, llevale este camión a tu hermano», porque él sabía que tenía un hermano. Ay tenía una alegría yo... que no te imaginás... una alegría, pero fue algo para mí...” (Entrevista a Elsa Lofrano, 5 de febrero de 2015).

El caso de Elsa podría estar ubicado entre los “clásicos” que remiten a experiencias históricas del peronismo, donde predominan los procesos de subjetivación e identificación con las figuras de Perón y Evita (James, 2013). En su trayectoria biográfica se advierte la construcción de la “investidura afectiva radical” (James, 2013, p. 146)¹⁰ que, en el transcurso de la migración a Comodoro Rivadavia, se traduce en el deseo de formación militante:

“Yo cuando vengo acá en Comodoro y comienzo a militar fuertemente, siendo muy joven, en el... dentro del movimiento nacional justicialista. Perón y Evita vivían. Entonces este, ahí comienza mi militancia activa digamos ¿no cierto? A... a tratar viste de... de leer, de instruirme, de todas estas cosas, ya te... te reitero, don Alcides nos decía «hay que leer, hay que leer, hay que instruirse para poder salir a pregonar con el ejemplo lo que hay que hacer». Porque el ejemplo, decía él, «no es robar, ni andar de malo, ni haciéndose el valiente. Hay que leer, leer, leer». Bueno y comencé yo a leer, muchos libros que él incluso, me regaló unas revistas que se llamaban El mundo peronista, que yo todavía conservo muchas ¿eh? Y bueno, y ahí se me dio por militar” (Entrevista a Elsa Lofrano, 5 de febrero de 2015).

Siguiendo la propuesta de James acerca de cómo analizar la construcción



del tipo de amor que generan Perón y Evita (James, 2013), y considerando particularmente que se trata de afectos diferentes, en Elsa es posible observar que su experiencia histórica no sólo remite a su “primer muñeca” motivando ese “amor eterno” que tendrá por Evita, sino que, tanto en su juventud como en la etapa adulta, prosigue con su proceso de formación militante que adoptará no sólo desde el mandato de lo que para ella significa “ser peronista”. Las imágenes que construyó del peronismo son las que reconocerá en Néstor Kirchner y en Cristina Fernández de Kirchner. Así “el retorno de Perón” (1972) y la “asunción de Néstor Kirchner”, formarían parte de “momentos históricos de nuestra patria” (Entrevista a Elsa Lofrano, 5 de febrero de 2015). En su relato, la figura de Cristina prácticamente supera a Evita en cuanto a la identificación que provoca:

“...ahora en la presidenta en que es... me siento representada... me siento bien representada porque ella estudia, es una persona estudiosa, es una persona que habla sin papeles. Me siento representada en el mundo con ella. No siento vergüenza, siento, y como mujer... Sobre todo porque es mujer. Yo la dignifico porque es mujer y es muy, muy, es lo... lo que yo he visto ahora, mirá que tuve el tiempo de Evita, era otra cosa... eh vi el tiempo de Isabel Martínez y veo el tiempo de Cristina, y... y miro a Bachelet, y miro a otras mujeres, y yo digo, no, viste. Yo me siento representada y me siento feliz que nos represente. Pero que ella ha estudiado, y se lo pasa estudiando. Entonces, y se viste bien ¿cierto? Anda bien arregladita, que eso es muy importante para una mujer. Es muy importante” (Entrevista a Elsa Lofrano, 5 de febrero de 2015).

En sus enunciados es posible encontrar ciertos paralelismos entre Eva y Cristina en cuanto a la admiración e identificación que provocan, pero aquí la figura de esta última aparece reactualizada, en tanto su formación académica es valorada al mismo nivel que la estética femenina que ostenta, sumado a las capacidades discursivas que ella destaca en el hecho de “hablar sin papelitos”, sin “dictados”. En este sentido, la figura de Cristina no sólo presenta filiación con respecto a Evita, sino también a partir de la identificación de género y de un modelo femenino en especial, fortalece los lazos con lo que podríamos designar como la versión kirchnerista del peronismo.

Es distinta la experiencia de otro de los entrevistados, Raúl de 53 años, quien se define como un líder barrial en función de su trayectoria como vecinalista. Él cuenta con una imagen “propia” de Perón, sus primeros recuerdos son alrededor de 1972 en la época del “retorno de Perón” cuando era un niño. El modelo que construyó se basa en relatos familiares junto a representaciones históricas; este militante se declara como “peronista”, aunque no encuentra en la actualidad “verdaderos peronistas”:

“...Y el peronismo siempre va a ser definido como Perón... Hoy el peronismo está sucio... es decir, el peronista verdadero se siente mal, porque está usado... por el burócrata, con el que no sabe ni donde está parado. Hoy puede haber una agrupación, una agrupación peronista, y resulta que son radicales, eh de toda clase, pero ningún peronista. Peronista es el que estuvo con Perón. Yo estuve con Perón, tuve la suerte de estar con Perón... Yo he tenido la suerte de conocer la casa de la madre de Perón, y de conocer al sobrino de Perón. Enton-

ces el que me hable de Perón, para que me hablen de Perón me tienen que decir, ¿usted sabe dónde vivía la madre de Perón?” (Entrevista a Raúl, 5 de febrero de 2015).

En este extracto podemos observar cómo el entrevistado interpela a la entrevistadora no sólo para comprobar sus conocimientos acerca de Perón, sino que apela a la vecindad y cercanía que le otorga el haber compartido espacios de sociabilidad con la familia de este mandatario como un rasgo distintivo de su trayectoria política. Es evidente la manera en que este líder vecinal peronista recupera y valoriza el capital político que posee: el tiempo compartido con los consanguíneos de Perón es la base para construir sus redes barriales desde las cuales articula la práctica vecinal cotidiana. El hecho de que residiera en los campos de su familia ubicados en Camarones (Chubut), que su madre Juana Sosa, viviera hasta sus últimos años en Comodoro Rivadavia y que actualmente descendientes de la familia permanezcan en la zona, otorgan al vecinalista mayor fuerza de un capital que valoriza en determinadas circunstancias.

Tal como hemos mostrado en el estudio de otros espacios de Patagonia, el valor del “tiempo de residencia” (Baeza, 2009) es crucial para explicar las relaciones sociales y la ascendencia política. En este análisis particular, recuperaremos la investigación realizada acerca de los territorios biográficos en el valle del Chubut (Crovetto, 2013), donde se establecieron distintas diferenciaciones en el espacio estudiado. Dentro de la tipología construida en esta investigación, se distingue un grupo en particular que es el de los “nacidos, criados y regresados” (*ncyr*) que se diferencia de los nacidos y criados (*nyc*) por la posesión de una se-

rie de experiencias realizadas en ciudades de mayores escalas como Buenos Aires y Córdoba, entre otras, donde distintos grupos de jóvenes llevan adelante carreras universitarias y luego deciden regresar al territorio chubutense para encarar sus profesiones y, en el caso que aquí nos ocupa, sus militancias políticas. Un caso ejemplificativo es el del Grupo Los Altares, integrado mayormente por jóvenes y adultos profesionales quienes, si bien en su mayoría son chubutenses “de origen”, desarrollaron su formación académica y política en otras ciudades de mayor escala, donde a la vez construyeron vínculos y redes con otros sectores relacionados con la esfera estatal. Si bien sus carreras políticas se identifican con distintas líneas del Partido Justicialista, fundamentalmente su filiación es con el Frente para la Victoria y con los gobiernos kirchneristas, los cuales son vistos como las “mejores épocas”, como nos relató uno de nuestros entrevistados:

“la primer década del... del siglo XXI, creo que... que hay condiciones objetivas que hacen que es en la que mejor viví. Coinciden también con un momento biográfico ¿no? Eh... digamos, yo nací en el '80, por ende en 2000 andaba con 20 años, en el 2003 que es como nuestro punto de inflexión, por lo menos desde la perspectiva política eh... me agarra finalizando una carrera universitaria y de ahí para adelante es ascenso social puro digamos. Mi vida adulta no experimentó todavía ningún tropiezo en materia económica. Y en calidad de vida...” (Entrevista a Juan, 10 de marzo de 2015).

La figura de Néstor Kirchner también es revalorizada por aquellos jóvenes que no reconocen filiación directa con Cristina Kirchner, y que sin embargo, consideran como fundamentales los



cambios que se iniciaron en 2003. Este es el caso de Emanuel, un joven alineado con el Peronismo Federal y que fuera concejal por la localidad de Sarmiento (Chubut) a los 23 años, quien manifestó:

“Bueno si uno piensa kirchnerismo como Kirchner y cristinista como Cristina... eh... como te decía, Kirchner yo lo identifico con una etapa de superación del país donde pudo sobrellevar crisis jodidas. Cristina, ya no, yo no la veo... eh... tal vez el primer mandato sí, pero ahora, veo como que, que está complicado y... hay muchas cosas que están más que nada turbias ¿no?” (Entrevista a Joaquín, 8 de febrero de 2015).

En este testimonio es posible observar el fenómeno de reencantamiento con la participación tradicional de partidos, ya que opta por definir a la política como “pasión” (Entrevista a Joaquín, 8 de febrero de 2015). Recuerda que de niño ya realizaba actividades como repartir panfletos, y a los 21 años su carrera política lo había ubicado como Presidente del Concejo Deliberante de Sarmiento (Chubut). Este joven de clase media reconoce que pertenece a una familia que ha triunfado económicamente –sobre todo en los últimos años– y que su compromiso con la realidad social la vive a diario desde su labor y siguiendo “... todas las redes sociales habidas y por haber, Facebook, Twitter eh... Todas las redes sociales, y leo los diarios todos los días... online. Estando acá o estando afuera del país (se ríe). Los diarios nacionales, los diarios locales, y bueno Twitter y Facebook, me parece que es algo tan tan... ágil, que lo voy siguiendo...” (Entrevista a Joaquín, 8 de febrero de 2015). El joven entrevistado, no sólo se nutre de la realidad a partir de “nuevos” espacios de discusión, sino que en este contexto donde se produce participa-

ción, interacciones, sociabilidades, que también construyen “imagen política”. Las prácticas políticas mencionadas distan de aquellas vinculadas al modo en que podría ser ubicado el vecinalista, que rescata lo presencial, actitudinal y valioso del “tiempo de residencia” (Baeza, 2009). En este contexto, las prácticas de base territorial-barrial poseen repercusión mediática inmediata (Baeza, 2015), y es a partir de los recursos políticos empleados que es posible, para este grupo, perdurar a través del tiempo como figura destacada del movimiento vecinal en Comodoro Rivadavia.

Veremos que en la construcción de las prácticas políticas de las “nuevas generaciones” son otros los significantes y las modalidades de “hacer política”. En principio, para los jóvenes que se encuentran alineados dentro del peronismo, independientemente de las diversas líneas internas, la figura de Perón representa una especie de “prócer histórico” que manifiestan conocer desde que pueden recordar, o sea la primer infancia, pero también es alguien lejano temporalmente y significativo prácticamente por naturaleza. En cambio, para estos grupos, Néstor Kirchner posee una particular significación por ser quien opera como una especie de bisagra entre épocas pasadas donde las familias debieron afrontar dificultades económicas graves por impacto de políticas neoliberales y sobre todo, por ser quien logró romper con la crisis generalizada del año 2001.

En estos relatos aparece una clave juvenil en cuanto a las estéticas con pautas culturales urbanas que remiten a configuraciones generacionales que reflejan distancias, diferenciaciones e identificaciones “fuertes”. Detengámonos en uno de los cánticos popularizados por La Cámpora y que supieron ubicar

como lema en sus manifestaciones:

“Yo soy, así, yo soy un peronista
desde que, nací.
Los días más felices fueron junto a Evita,
fueron junto a Perón
Con el pueblo en la plaza
por la liberación.
Me importa una mierda la Gorda Carrió,
Los putos radicales, los chetos del Pro,
A Cristina la vamos a bancar,
El movimiento no va a traicionar”.¹¹

En estos cánticos políticos que fusionan tradición peronista y kirchnerista, es posible observar los cruces entre juventud-fútbol-política-generaciones. La letra es muy ilustrativa respecto a la forma en que se tienden lazos con el pasado, resignificando las figuras de Perón y Evita, junto a la idea del “movimiento”. A su vez, se interpela desde la diferencia a esos “otros”: los radicales, el Pro, la figura de Elisa Carrió, en esa búsqueda de distinguirse emergen aspectos vinculados a la clase (“los chetos”), a la sexualidad, desde la idea de “aguante” que es lo que no tendrían los radicales y la “irrelevancia” que tendría la figura de Carrió. Además de la riqueza que poseen estos cánticos para el análisis, favorecen momentos de comunión que resignifican lazos y afianzan las formas de identificación juvenil en términos políticos.

En cuanto a la composición social de quienes integran La Cámpora en el caso de Chubut, en cierto modo se presenta una situación social similar a la de Buenos Aires con jóvenes pertenecientes a las clases medias (Svampa, 2013), sin embargo, debemos considerar la heterogeneidad que predomina entre sus militantes “de base”.¹² La participación juvenil proviene de grupos de izquierda, donde la constitución de organizaciones sociales y comunitarias otorga sentido y

centralidad a la política en torno a la cual se genera una experiencia vital que define la juventud en clave relacional (Vommaro, 2015) más allá de la edad que los pueda encuadrar o no como jóvenes.

En nuestro análisis, observamos que, en nuestra ciudad, la participación política a través de La Cámpora se fue desarrollando, por un lado, a través de la implementación de programas a nivel nacional como “Carne para todos”¹³, “Televisión Digital Abierta”¹⁴, etc., y, por otro, a partir del trabajo territorial que remite al ya implementado en distintos ámbitos del país, principalmente en provincia de Buenos Aires. En las últimas elecciones, La Cámpora obtuvo un cargo en el Concejo Deliberante de Comodoro Rivadavia y una banca en la Cámara de Diputados con un representante de la ciudad de Esquel (Chubut).

Cuando nos detenemos a indagar las trayectorias políticas de estos jóvenes encontramos que poseen experiencias históricas comunes y específicas: crecieron como contemporáneos, compartieron una conexión generacional en base a similares influencias de la cultura intelectual y de la situación política y social, por lo que experimentan un vínculo real donde se unen “los contenidos reales y los contenidos espirituales” (Mannheim, 1952, p. 222).

En este sentido, es a nivel de las emociones corporales, del sentir profundo, que uno de los entrevistados nos explica el vínculo con Néstor Kirchner y el kirchnerismo: “Es una relación muy... a mí me emociona básicamente, me pone como en el lugar de la recuperación de la dignidad” (Entrevista a Juan, 10 de marzo de 2015). De este modo la figura de Kirchner es resignificada desde la



emoción,

como expresión, significación, relación, regulación de un intercambio; se modifica de acuerdo con el público, el contexto, se diferencia en su intensidad e incluso en sus manifestaciones de acuerdo a la singularidad de cada persona. Se cuela en el simbolismo social y los rituales vigentes. No es una naturaleza descriptible sin contexto ni independiente del actor (Le Breton, 2012, p. 77).

En el transcurso de las entrevistas, observamos, a través de los relatos, de qué manera se ubica la imagen de Kirchner en relación a otras figuras, a los anti-kirchneristas, a “los amigos” que no comparten el “legado de Néstor”, y sobre todo en un contexto de diversidad que, lejos de ser visto como debilidad, forma parte de las fortalezas del movimiento:

“Eh... sería... a mí me gusta más el kirchnerismo diverso y contradictorio, que el kirchnerismo... unívoco en su definición política. Creo que... eh... sería bueno que el horizonte sea un horizonte transformador y democratizante, digamos. Me parece que, lo más lindo del kirchnerismo sería poder encontrar que esa identidad que es definida en... en un horizonte transformador, que haya transformaciones que tengan el componente que viene teniendo siempre este gobierno, que es el componente igualitarista, o sea que genere condiciones de igualdad... suficiente para que luego haya libertad, digamos en... y eso es lo que para mí definiría un candidato kirchnerista” (Entrevista a Juan, 10 de marzo de 2015).

En la generación adulta de la década de los ochenta, que vivió la efervescencia de la democracia con Raúl

Alfonsín, encontramos figuras políticas que a lo largo de los gobiernos kirchneristas se fueron acercando e identificando con el Frente para la Victoria, como el caso de Masiel Carrasco, Intendente de Gobernador Costa (Chubut) durante el período 2011-2015, quien definió la situación posterior a 2003 como:

“...buena. Yo creo que es buena. Eh... y lo digo también con un sentimiento... regional patagónico. Me parece que... eh... por ejemplo, yo puedo hablar por Costa y por nosotros, si no hubiera sido porque en algún momento llegó un patagónico al poder, nosotros hoy estaríamos echando leña todavía. Tenemos las escuelas con estufas o con, con sistemas de gas envasado y... y a Costa eso le cambió pero rotundamente la vida. Es un antes y un después del 2003, con el tema gasoducto (Entrevista realizada a Masiel Carrasco, 21 de febrero de 2015).

Aquí, la condición de patagónico de Néstor Kirchner otorga un peso mayor en términos regionales, poniendo en discusión y relativizando la idea de centro y periferia al interior de la misma nación. Esta condición es clave para que en el relato del entrevistado se establezca esa conexión e identificación con Kirchner, señalando y reactualizando en cierto sentido la idea rupturista del “antes y después”, aspecto que también fue común a las representaciones del peronismo clásico.

A modo de cierre

Debemos aclarar que a lo largo del artículo adoptamos una concepción acerca de lo generacional en un sentido amplio, “no como ligado directamente a la edad de los individuos [...] el vínculo

generacional se configura cuando se tienen problemas en común que se expresan en una experiencia alteradora” (Vommaro, 2015, p. 19). Esta idea es la que todos los entrevistados reconocen como tal en el año 2003, cuando Néstor Kirchner asume la Presidencia, y que marca un hito en relación al modo de sentir y pensar al peronismo, que los distancia de aquellos que reconocen en Perón y en Evita a los “conductores” de un modo distinto de hacer política en comparación con estas “nuevas” generaciones. Los “viejos” y los “jóvenes” reconocen en el proceso histórico del peronismo un antes y un después del 2003, año de la asunción de Néstor Kirchner. Si bien el sentido rupturista que representa esta figura es un fenómeno nacional y patagónico en especial, existen una serie de particularidades que remiten a la matriz sociopolítica que se refleja en tensiones territoriales y generacionales.

El caso chubutense nos muestra (entre otros aspectos) que, por un lado, las diferencias generacionales que se produjeron al interior del peronismo en sus diversas líneas internas se profundizaron y generaron mayores escisiones a partir de la “irrupción” de los jóvenes en la política de partidos, tales como la aparición de “Chubut somos todos”, liderado por Mario Das Neves, quien triunfó como Gobernador en las últimas elecciones de 2015. En este sentido, observamos aquí el valor de la clásica definición acerca de los combates generacionales que en el caso de Chubut siguen ganando “los viejos”, donde “los nuevos jóvenes, solidarizados con los viejos, se supeditan a ellos: en la política, en la ciencia, en las artes siguen dirigiendo los ancianos. Son tiempos de viejos” (Ortega y Gasset, 1983, p. 149).

En los testimonios de los “viejos” encontramos que sus trayectorias se sostienen desde el “encantamiento” con la figura de Evita, reforzado luego en la formación militante como el caso de Lidia y en el de Raúl, a través de un capital político construido desde el barrio, desde abajo y en conexión con la familia Perón. En cambio, las experiencias de los jóvenes remiten a trayectorias más diversas, con movibilidades espaciales en diferentes instancias. Tal es el caso de los jóvenes agrupados en “Los Altares”, el “tiempo de residencia” se pone en discusión desde la idea de que son “regresados”, que el capital político lo construyeron “desde arriba”, con conexiones que traen de su formación y vínculos a nivel nacional atravesados por un tipo de “militancia en gestión”, es decir, construyen capital político –en muchos ocasiones– a partir de la ocupación de puestos claves en diferentes esferas gubernamentales. O bien, como en la historia del joven Joaquín, donde la posición económica de clase media alta de su familia le brindó diversas oportunidades que se fueron complementando y consolidando en una carrera política “exitosa”.

Fuimos viendo cómo las tensiones generacionales son constitutivas del peronismo, donde pareciera que a las disputas continúa la subordinación de los jóvenes ante los viejos dirigentes peronistas (Acha, 2011). En el caso chubutense, estos últimos interpelan a los jóvenes desde las trayectorias militantes, donde la presencia, el personalismo y la ascendencia deben ser corroboradas a través de prácticas políticas que deben reflejar la densidad temporal en el territorio donde se construye el poder.

Por otro lado, las experiencias biográficas reflejan aspectos propios del



peso que poseen espacio y tiempo en las identificaciones y posiciones tales como *nyc/ncyr*, además de la distribución territorial del poder político al interior de una provincia que no logra superar la fragmentación que provoca que el recurso hidrocarburífero se concentre en la Cuenca del Golfo San Jorge, y el poder político siga siendo disputado y hegemonizado “desde el valle” de Chubut. A esta situación debemos sumar la visión no sólo de Comodoro Rivadavia como “ciudad de trabajo”, sino de modos de practicar la política “dragonizada” (Carrizo, 2015) y el halo de espanto que produce el temor a la “comodorización” del resto del territorio provincial. En este contexto, los grupos de jóvenes intentan articular un territorio estructuralmente segmentado, a través de resignificaciones propias de los sentidos que otorgan al proyecto político kichnerista.

Notas

- 1 El presente artículo se enmarca en las actividades desarrolladas desde el PIP N° 258, titulado “Los significados contemporáneos del peronismo y el kirchnerismo en diferentes sectores sociales”. Director: Alejandro Grimson.
- 2 Los nombres de los referentes políticos que fueron entrevistados para esta investigación fueron modificados, excepto en los casos que al momento de ser entrevistados ocupaban cargos ejecutivos.
- 3 Así lo expresa el máximo referente del Sindicato de Petroleros Privados, Jorge Ávila quien manifestó en la prensa local que: “no permitiremos a trabajadores foráneos en la Cuenca del Golfo” (“Ávila: «no permitiremos a trabajadores» foráneos en la Cuenca del Golfo”. *ADNSUR Enterate Primero*, 12/05/16. Obtenido de: <http://www.adn-sur.com.ar/2016/05/subiran-dos-equipos-a-los-yacimientos-este-miercoles/>)
- 4 Sobre la apropiación del nombre de Mosconi ver Carrizo (2012).
- 5 En el año 2013 uno de sus referentes fue procesado, ver información disponible (online) <https://www.facebook.com/movimiento-mosconi.comodororivadavia> (Consulta realizada el 21 de febrero de 2016).
- 6 “Martín Buzzi asume esta tarde como gobernador de Chubut”. Diario *El Patagónico* (10/12/2011). Obtenido de: <http://www.el-patagonico.com/martin-buzzi-asume-esta-tarde-como-gobernador-chubut-n1411387>
- 7 “Ruffa: «En los próximos 4 años Mi Primer Empleo tendrá una fuerte presencia»”. Diario *Jornada* (29/09/2015). Obtenido de: http://www.diariojornada.com.ar/140561/politica/Ruffa_En_los_proximos_4_aos_Mi_Primer_Empleo_tendra_una_fuerte_presencia
- 8 “Buzzi afirma que los candidatos deben surgir del consenso e insistió sobre las pasos Cufre y Touriñán en carrera por liderar la fórmula 2015 en Comodoro Rivadavia”. *El Diario de Madryn* (08/09/2014). Obtenido de: <http://eldiariodemadryn.com/2014/09/cufre-y-tourinan-en-carrera-por-liderar-la-formula-2015-en-comodoro-rivadavia/>
- 9 La asociación “petróleo, fútbol y política” posee una densidad histórica que proviene del lugar que ocupa la práctica del fútbol como espacio de sociabilidad, de integración y de modelización de masculinidades (Carrizo, 2010) e identificación con las empresas extractivas en la Cuenca del Golfo San Jorge (Cabral Marques, 2008), y en el caso de Comodoro Rivadavia como reflejo de conflictividad sindical reflejado en las denominaciones de los clubes de fútbol (Crespo, 2001).

- 10 Previamente Ernesto Laclau analizó la afectividad presente en toda totalidad social como resultado de una articulación indisoluble entre la dimensión de significación y la dimensión afectiva: “pero al discutir la constitución de las identidades populares estamos tratando con un tipo muy particular de totalidad: no una que está sólo compuesta de partes, sino una en la cual una parte funciona como el todo” (2005, p. 143).
- 11 Un video que reproduce una escena vívida de este cántico: <https://www.youtube.com/watch?v=y8aG1YyL9k> (Consulta realizada el 20 de febrero de 2016).
- 12 En otro orden, y con características sociales diferentes, los jóvenes también adquirieron centralidad como integrantes del PRO (Propuesta Republicana). Son jóvenes de clase media cuya composición remite -excepto unos pocos casos- a un origen y socialización común, sus lazos y vínculos al catolicismo, otorgan una visión de la política como misión (Vommaro, Morresi, Veloti, 2015), y la participación que desarrollan recupera sus experiencias profesionales, donde los aportes pueden estar representados por elaborar un *paper* generando un proyecto o bien la participación de tipo virtual en las redes sociales.
- 13 “Nicolás Caridi, referente de La Campora en Comodoro Rivadavia, Radio Del Mar”. Diario *El Patagónico* (20/04/2015). Obtenido de: <http://www.elpatagonico.com/nicolas-caridi-referente-la-campora-comodoro-rivadavia-radio-del-mar-n777053s>
- 14 “Entregarán decodificadores de TDA”. Diario *El Patagónico* (12/05/2015). Obtenido de: <http://www.elpatagonico.com/entregaran-decodificadores-tda-n779383>
- de Trevelin. Obtenido de: http://www.academia.edu/6910799/Plan_EstratC3%A9gico_Participativo_de_Trevelin_2006_
- Acha, Omar (2011). *Los muchachos peronistas: orígenes olvidados de la Juventud Peronista (1945-1955)*. Buenos Aires: Planeta.
- Bachiller, Santiago y Brígida Baeza (2015). “¿La «cultura de la ocupación»?”. Caracterizando a las tomas de tierras en el presente comodorense”. En: S. Bachiller (de.), *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo y toma de tierras en la Patagonia central*. Buenos Aires: UNPA, Miño y Dávila, pp. 125-174.
- Baeza, Brígida (2009). *Fronteras e identidades en Patagonia central (1885-2007)*. Rosario: PROHISTORIA Ediciones.
- (2010). “Andá a tirar la cuña... Desigualdades económicas y desigualdades simbólicas: el caso de los trabajadores petroleros en Comodoro Rivadavia, Chubut”. Ponencia presentada en *Cuartas Jornadas de Historia de la Patagonia*, Santa Rosa, Argentina.
- (2015). “Prácticas vecinalistas en torno a la problemática migratoria en Comodoro Rivadavia, Chubut”. En H. B. Escudero (comp.), *Construir la ciudad: miradas, imágenes y debates: vecinalismo y universidad*. EDUPA: Comodoro Rivadavia, pp. 73-82.
- Barros, Sebastián (2011). “La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo”. En *Papeles de Trabajo* N° 8, noviembre, pp. 13-34. Obtenido de: http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/N8/02_DOS_Barros.pdf
- Barros, Sebastián y Gabriel Carrizo (2012). “La política en otro lado: los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense”. En: *historiapolitica.com*, Vol. 0, pp. 1-20. Obtenido de: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/territoriosaprovicias_barrosycarrizo.pdf

Referencias bibliográficas

A.A.V.V. (2006). Plan estratégico participativo



- Cabral Marques, Daniel (2008). "La constitución de una «gran familia»: trabajadores e identidades sociolaborales en las empresas extractivas estatales de la Patagonia Austral". Ponencia presentada en *Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche, noviembre .
- Carrizo, Gabriel (2009). "Educación, género y mundo del trabajo o como «fragar juvenudes laboriosas»". Ponencia presentada en *Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social*, 13 al 15 de mayo de 2009. Obtenido de <http://cehsegreti.org.ar/historia-social-2/mesas%20ponencias/MESA%208/Ponencia%20Gabriel%20Carrizo.pdf>
- (2010). "Hombres, soldados y mecánicos de la Patria: la construcción de una identidad masculina en el Colegio Salesiano Deán Funes". En E. Crespo y M. González (eds.), *Relaciones de género en la Patagonia*. Comodoro Rivadavia: Vela al Viento Ediciones Patagónicas, pp. 177-189.
- "De «militar autoritario» a «héroe del nacionalismo petrolero». Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea". En *Sociedad y Economía* 23, pp. 17-36.
- Crovetto, María Marcela (2013). "Movilidades espaciales, alteridades y disputas. Múltiples territorios en el Valle Inferior del Río Chubut". Ponencia presentada en *5as. Jornadas de Historia de la Patagonia - Homenaje al Dr. Pedro Navarro Floria*. Comodoro Rivadavia, 15 al 17 de abril de 2013. Buenos Aires: EDHASA, pp. 503-553.
- Crespo, Edda Lía (2001). "De Germinal a Florentino Ameghino: memoria, política y asociacionismo en Comodoro Rivadavia". En *Entrepasados*, vol.20/21, pp. 101-113.
- Grimson, Alejandro y Mirta Amati (2007). "Sentidos y sentimientos de la nación". En A. Grimson (comp.), *Pasiones Nacionales: política y cultura en Brasil y Argentina*. Buenos Aires: EDHASA.
- Grimson, Alejandro y Brígida Baeza (2011). "Desajustes entre nivel de renda e hierarquias simbólicas em Comodoro Rivadavia: sobre as legitimidades da desigualdade social". En *Mana*, vol.17, n.2, pp. 337-363, Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/mana/v17n2/a04v17n2.pdf> [Accedido el día 3 de febrero de 2012].
- James, Daniel (1987). "17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina". En *Desarrollo económico* N° 107, octubre-diciembre.
- (1990). *Resistencia e integración: el peronismo y la clase trabajadora en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2004). *Dona María: historia de vida, memoria e identidad política*. Buenos Aires: Manantial.
- (2013). "Los orígenes del peronismo y la tarea del historiador". En *Archivos*, Año II. N° 3, septiembre.
- Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Le Breton, David (2012). "Por una antropología de las emociones". En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad RELACES*, N.º 10, Año 4, diciembre marzo, pp. 69 79. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/208>
- Manheim, Karl (1952). "The Problem of Generation". En P. Kecskemeti (ed.), *Essays on the Sociology of Knowledge*, Routledge and Kegan Paul, Londres. Original en alemán del año 1928. Traducción al castellano de I. Sánchez de la Yncera (1993): "El problema de las generaciones" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 62, Monográfico sobre Karl Mannheim, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp. 193 -242.
- Marques, Daniel (2008). Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades so-

ciales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907-1955), Tesis de Maestría, UNMDP – UNPA, Inédita.

Montero, Ana Soledad (2012). *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires: Prometeo.

Ortega y Gasset, José (1983). “El tema de nuestro tiempo”. En *Obras completas*. Tomo III. Alianza. Madrid.

Palermo Hernán (2012). *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*. , Buenos Aires: Antropofagia.

Sosa, Pamela (2011). “La construcción de legitimidad del Frente para la Victoria (1988-1991)”. En *Trabajo y Sociedad* N° 16, vol. xv, verano.

Tcach, César y Darío Macor (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fé: Editorial de la Universidad Nacional del Litoral.

Svampa, Maristella (2013). “La década kirchnerista: populismo, clases medias y revolución pasiva”. En *Lasa Forum*, fall, volume xlv, issue 4.

Torres, Fernanda (2012). La privatización de YPF en Comodoro Rivadavia: algunas características y consecuencias sociales y laborales. En

Trabajo y sociedad N.º 18, enero-junio, pp. 279-295. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712012000100018&lng=es&nrm=iso

Vommaro, Gabriel Alejandro, Sergio Daniel Morreri y Alejandro Nicolás Bellotti (2015). *Mundo Pro: anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

Vommaro, Pablo (2014). “Juventudes, políticas y generaciones en América Latina: acercamientos teórico-conceptuales para su abordaje”. En S.V. Alvarado y P. Vommaro (comps.), *En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas*. T. 2. Buenos Aires: CLACSO.

Williams, Raymond (2000). *Palabras Clave*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Williams, Raymond. (2003). *La larga revolución*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Fecha de recepción: Marzo 02 de 2016.

Fecha de aprobación: Mayo 10 de 2016.